



Tres termas medicinales en la España romana

Autor:

Cassani, Jorge Luis

Revista:

Cuadernos de Historia de España

1948, X, 105-111



Artículo



MISCELÁNEA

TRES TERMAS MEDICINALES EN LA ESPAÑA ROMANA

¿Se substrajo España a la tan difundida costumbre romana de utilizar las fuentes termales como paliativo de diversas dolencias? Múltiples pruebas nos demuestran que, por el contrario, estos establecimientos florecieron hasta en las más apartadas regiones de la Península ibérica¹.

La tierra hispana no es escasa en fuentes de tipo medicinal; fuentes que debieron ser conocidas ya por los pueblos indígenas, pero sólo las aprovecharon racionalmente los conquistadores romanos.

Conocida o descubierta la fuente, se procedía al estudio de sus posibilidades, y si éstas eran promisoras, pronto se levantaban las instalaciones propias para comodidad de los bañistas, construcciones que, en muchos casos, aún perduran y permiten al arqueólogo desentrañar los secretos de su aprovechamiento.

Pero ¿es prueba suficiente del uso medicinal de las termas de esa índole el descubrir edificios adecuados para el uso de los hispano-romanos? No; estimo que debe complementarse con el conocimiento de la calidad de las aguas, la situación de la terma y sobre todo el hallazgo de inscripciones que certifiquen su índole salutífera.

Afortunadamente, la gratitud del enfermo para con la divinidad a la que había encomendado su curación, plasmada en inscripciones, proporcionan al investigador un seguro camino hacia la comprensión del fenómeno psicológico social de ese aspecto de la terapéutica romana.

Por ese motivo, junto a la descripción de los restos arqueológicos anotaré cuidadosamente todas aquellas inscripciones que contribuyan a probar la índole del establecimiento estudiado.

En la mente del romano, la idea de salud y enfermedad iba estrechamente unida con la religión. No hace falta ahondar demasiado para comprobar en muchos autores romanos la verdad de este aserto². Así

¹ Noticias de la existencia de una gran cantidad de fuentes, muchas de ellas medicinales, pueden hallarse en el *CIL*, II, y en el *Itinerario* de Antonino. Asimismo los arqueólogos nos han proporcionado elementos para reconocer restos de edificios para aprovechar diversas fuentes termales: en Lugo, Montemayor, Zújar, etcétera.

² T. LIVIO, *Hist. Rom.*, V, 13; CATÓN: *De Re Rustica*, CXLI; PLINIO, N. H., XXIX, 1-XXV, 5, etcétera; CICERÓN, *De Nat. Deorum*, III, 35, etcétera.

Para una lectura clara del tema véase: A. RUIZ MORENO: *La Medicina en la Mitología Greco-romana*; Buenos Aires, 1940.

es como aparecen, de acuerdo con la especialización que prima en el panteón romano³, una serie de divinidades que poseían poderes especiales sobre la salud humana: Salus, quien tenía a su cuidado preservar la salud pública, con un templo en el Quirinal, recordada frecuentemente en las inscripciones hispanas⁴; Aesculapios o Asclepio, también frecuente en la epigrafía española⁵; Apolo, Febris, Uterina, Minerva, Fessonia, etcétera.

La salud y las divinidades estaban unidas íntimamente, y el múltiple uso de las aguas medicinales y la importancia médica que se les otorgaba brotaba justamente de la creencia de que éstas transmitían el poder curativo de los dioses.

Prueba concluyente de ello nos proporciona la patera de plata de Otañés. Fruto de algún agradecido enfermo, fué hallada a fines del siglo XVIII en las proximidades del valle citado, en un cerro llamado Pico del Castillo. En el anverso, al centro, en la parte superior, la ninfa tutelar, entre dos árboles, aparece vertiendo de un cántaro que sostiene en su mano izquierda el agua milagrosa, que va a dar a una rústica fuente, de donde, cuidadosamente, la extrae un esclavo. Más abajo, otro esclavo llena con su cántaro un carro tirado por dos mulas uncidas al yugo. A la derecha, apoyado en su bastón, un pastor realiza su ofrenda ante un altar; y abajo, un enfermo se apresta a beber el agua que un esclavo le alcanza. A la izquierda, el mismo enfermo, o quizá un sacerdote, vierte la libación con una patera sobre una pequeña ara.⁶

La importancia de las fuentes medicinales variaba de acuerdo con diversos factores; la proximidad de los grandes centros poblados, las

³ Véase: CHARLES SINGER: cap. IV de *El legado de Roma*, por la Univ. de Oxford, Madrid, 1944, página 373.

⁴ *CIL*, II, 653, 806, 1391, 2093, 6257, 338, 4493, 5136, 5138, 1437 y 2917.

⁵ *CIL*, II, 21, 173, 174, 175, 2407, 2411, 3726, 3819 y 2004.

⁶ La bandeja es de plata, circular (211 mm. de diámetro), de fondo plano y ligeramente cóncava hacia los bordes. Dos capas de plata y un relleno de estaño constituyen la estructura de la pieza. Las dos chapas de plata, al unirse en forma de reborde, le dan la necesaria solidez. En el reverso podemos leer la siguiente inscripción: *L. P. Cornelianus. P. III. IIII*. Quizá el nombre del ofertante o del artífice y el peso del conjunto. En el anverso: *Salus Umeritana*.

CIL, II, 2917. En la nota aclaratoria dice Hübner: "Prope Castro Urdiales in Valle Otañés reperta a 1826 patera argentea pondo unciarum Hispanicarum triginta trium una cum miliaris duobus. Ornata est anaglyphis variis quae fontem salubrem videntur celebrare. Supra in medio nympha iacet sub arboribus duabus aquam ex urna profundens; infra visuntur homo togatus supra aram rotunda, e patera libans, iuuenis, aquam in cadum infundens, alter homo barbatus una cum puero sacrificans; paulo inferius alter iuuenis aegrotto sedente aquam porrigens; in parte ima carrus quem muli duo trahunt, cuique impositum est dolium ligneum grande, in quod iuuenis aquam ex amphora infundit. Apparet igitur indicari varios aquae salubri usus, quae adeo longis aevi solita est". La patera de Otañés ha sido reproducida y estudiada muchas veces. Últimamente por María Elena Gómez Moreno: *Mil joyas del arte español*, Barcelona, 1947, N.º 101.

características del lugar, el tipo de aguas y el prestigio que hubiesen adquirido por curaciones notorias.

A la manera de ensayo para un trabajo de mayor aliento me ocuparé de presentar, según el criterio establecido más arriba, todos los elementos que he podido reunir pertenecientes a tres termas indudablemente medicinales.

1. CALDAS DE MALAVELLA

Caldas de Malavella puede identificarse con la antigua *Aquis Voconis* del *Itinerario*⁷.

Poco era lo que de ella se sabía hasta que en el año 1902 la pala del arqueólogo descubrió partes notables de una piscina que puede calificarse como el frigidarium de los antiguos baños. Su forma es cuadrada (9,60 m. de lado) y estuvo circundada por galerías abovedadas que proporcionaban acceso a las habitaciones auxiliares. Debe destacarse la existencia de cuatro pequeñas piscinas, parecidas a las que se utilizan actualmente en los establecimientos del mismo tipo para baños personales, las cuales permitirían a los concurrentes que quisieran evitar, por la índole de su dolencia, la promiscuidad de la piscina común, bañarse privadamente.

Toda la obra, de la cual quedan además arcos y muros, fué construída de granito y hormigón.

Otro establecimiento en sus cercanías se encuentra en un estado mucho más ruinoso; de él resta una piscina a la que se descendía por gradas de piedra en tres lados y cuyas dimensiones eran de 4,75 m. de largo por 10,40 de ancho⁸.

Como datos epigráficos citaremos una inscripción hallada en la iglesia parroquial de Caldas de Malavella en un ara actualmente conservada en el museo de Gerona.

⁷ *Aquis Voconis*. Mansión entre Tarraco y las Galias, de la vía N.º 2 del *Itinerario*. Consúltense Botet y Siso: *Aquis Voconis*, "Revista Histórica", III, 1876, págs. 72-76.

⁸ Quien desee ampliar la parte arqueológica, que sobrepasa, en sus detalles, las características de este trabajo, puede consultar: Puig y Cadafach: *L'Arquitectura romana a Catalunya*, "Institut d'Estudis Catalans", 1934, pág. 225, y J. de C. Serra Ráfols: *Las Termas Romanas de Caldas de Malavella (Gerona)*, "Archivo Español de Arqueología", N.º 43. Asimismo, V. Lampérez y Romea: *Arquitectura civil española*, y M. y Pidal: *Historia de España*, II, pág. 641.

También resulta de provecho la consulta de Lleget: *Une excursió a Caldes de Malavella*, "Anuari de l'Associació d'Excursions Catalana", 1881; Pagés y Rueda: *Excursió a Caldes de Malavella*, "Bulletin del Centre Excursionista de Catalunya", IV, 1894, págs. 100 y ss; Font y Saguer: *Traballes arqueològics de Caldes de Malavella*, "La Il·lustració Catalana", vol. I, 1903, págs. 287-290; ídem: *Caldes de Malavella y su manantial*, "Els Bullidors". Descripción científico-histórica.

La inscripción está primorosamente realizada con letras del siglo II^o. Reza así:

APOLLINI
AUG. HO
NORI. MEM
ORIAE. QUE. L.
AEMILI. L. FIL
QUIR. CELATI
ANI. PORCIA
FESTA. FILI
KARISSIMI
L. D. D. D.

La interpretación del texto poco nos dice que sirva para dictaminar sobre el carácter de la fuente, excepto su mención de Apolo¹⁰; por ello, en este caso debemos apoyarnos más en el tipo de aguas y en las construcciones, que no dejan lugar a dudas en cuanto el carácter medicinal de la terma.

2. CALDAS DE MOMBUY

Las termas de Mombuy fueron conocidas de antiguo por diversos tratadistas, como lo hace notar Hübner¹¹.

Los restos delatan la existencia de una piscina central de grandes dimensiones (17 m. de largo por 7 m. de ancho), la cual estaba rodeada por un pórtico.

De las dependencias nada ha podido identificarse con claridad. No es posible, sin embargo, dudar de su existencia, dada la importancia de las construcciones principales. Una bóveda cubría la piscina central, propendiendo así a la conservación de la temperatura de las aguas y evitando a los concurrentes el estar sujetos a las inclemencias del tiempo.

Caldas de Mombuy nos ofrece afortunadamente una rica colección de inscripciones, dedicadas a diversas divinidades, que nos dan la certeza absoluta de la relación arriba citada entre la salud y los dioses y al mismo tiempo prueban el carácter medicinal de las termas en cuestión.

Las inscripciones podemos dividir las de la siguiente manera: a) Un primer grupo dedicadas a Apolo (*CIL*, II, 4487, 4488 y 4489; b)

⁹ HÜBNER, *CIL*, II, nota a la inscripción 6181.

¹⁰ HÜBNER, *CIL*, II, 6181. Puede interpretarse de la siguiente manera: *Apollini Augusto honori memoriae que L. Aemili. E. Filii Quirina Celationi Porcia Festa Fili Karissimi. Loco dato decreto decurionum.*

¹¹ HÜBNER, *CIL*, II, pág. 598: "Quos Plinius (3-323) inter conventus Tarraconensis stipendiarios memorat Aquicaldenses, eos non diversos esse ab eo loco, quem Ptolemaeus (2, 6, 69) in Auseta unorum finibus ponit Ὀδύτα Θερμά dictum probabile est, quamquam secus iudicavit Ukertus (págs. 422 y 426). Locus hodie propter thermas celeberrimus est nomenque servavit antiquum".

Una a Minerva (*CIL*, II, 4492); c) Una a Isis y una a Salus (*CIL*, II, 4491 y 4493, respectivamente).

a) *Inscripciones dedicadas a Apolo*. No corresponde hacer aquí un análisis detallado de la influencia de Apolo en la medicina grecorromana, tantas veces citada en los autores clásicos¹² y que ha sido objeto de trabajos especiales¹³; sólo diré que las inscripciones no dejan lugar a dudas con respecto al carácter medicinal de la invocación:

CIL, II, 4487

APOLLINI
M. FONTEIUS
NOVANIANUS
CONSULTO

CIL, II, 4488

APOLLINI
L. MINICIUS
APRONIANUS
GAL. TARRAC.
T. P. I.

CIL, II, 4489

APOLLINI
SACTO
L. VIBIUS
ALCINOUS

Las tres inscripciones fueron halladas en la iglesia parroquial y son aproximadamente del mismo tipo; se trata de tres hombres: M. Fonteius Novanianus, L. Minicius Apronianus y L. Vibius Alcinous, que agradecidos quizá por su curación, o deseosos de obtenerla, honran a Apolo con una inscripción.

b) *Inscripción dedicada a Minerva*:

CIL, II, 4492

CORNELIA. FLO
RA. PRO. PHILIPPO
MINERVAE
V. S. L. M.

Esta inscripción, hallada en 1767, se conserva en la huerta de Francisco Bruquetás, boticario, cerca de la iglesia de San Bartolomé.

Cornelia Flora cumple, por Filipo, el voto ofrecido a Minerva¹⁴.

c) *Inscripción dedicada a Isis*. Dentro de sus numerosos atributos, Isis, además de asistir a las mujeres en sus partos, era también diosa de la salud¹⁵. Aunque no solamente poseía virtudes curativas sino que se le atribuían virtudes profilácticas¹⁶.

Por todo lo dicho y teniendo en cuenta que su culto fué helenizado en el 332 a. de J. C. por Alejandro, no es raro que aparezcan múltiples inscripciones a ella dedicadas por los enfermos que por su intermedio creían haber obtenido consuelo.

¹² HOMERO: *Iliada*, XVI; *Odisea*, III; PÍNDARO, *Pítica*, V; T. LIVIO: *H. R.*, XL, 51, etcétera.

¹³ R. MORENO: *Op. cit.*, pág. 32.

¹⁴ V. S. L. M., debe leerse *Votum Solvit Libenter Merito*.

¹⁵ APULEYO: *Met.*, XI.

¹⁶ A. R. MORENO: *Op. cit.*, pág. 151.

CIL., II, 4491

P. LICINIUS
 LETUS. ET. LICI
 NIA. CRASSI. LIB
 PEREGRINA. ISIDI
 V. S. L. M. LOC. AC. P. A. RE. PUB.

La inscripción fué hallada en 1839 en un campo cerca de Caldas, al occidente, junto a la capilla de San Salvador.

Afirma más la inscripción el ser Licinia una "liberta peregrina", es decir, extranjera, la cual fácilmente pudo traer el culto de Isis de su país.

El final de la última línea puede interpretarse así: *Loco accepto a Re Publica. Accepit Philetus.*

d) *Inscripción dedicada a Salus.* En un estudio futuro insistiré sobre la importancia de Salus en la medicina romana; aquí, para el interesado en el tema, remito a libros especializados¹⁷.

Diré empero que la mención de Salus está indicando con más claridad, si aún fuera necesaria, el carácter medicinal de las aguas de Mombuy.

CIL., II, 4493

S. S.
 C. p. ROC. ZOTICUS
 V. S. L. M.

3. BAÑOS DE ALANJE

Al SE. de Mérida¹⁸, en plena montaña, se halla una pequeña estación termal, modelo en su género.

Residía su fama, conservada aún en nuestros días, en la eficacia que el clima y las aguas demostraban para la curación de enfermedades nerviosas.

Por fortuna, los edificios romanos se conservan aún en parte, lo cual nos permitirá presentarlos con mayor claridad que en los casos anteriores.

Al este de la villa de Alanje, sobre una elevación plana que domina el valle, puede verse un edificio rectangular (45,40 m. de largo por 12,50 m. de ancho y 12,50 de alto)¹⁹, construido con el esquisto que

¹⁷ A. R. MORENO: *Op. cit.*, pág. 172; MENÉNDEZ PIDAL: *Historia de España*, II, pág. 442 y ss., y CH. SINGER: *Op. cit.*, pág. 373.

¹⁸ A 16 kilómetros.

¹⁹ A. de Laborde: *Voyage pittoresque en Espagne*, f.º, pl. CLXIV y CLXV; Ramón Mérida: *Arqueología Española*, pág. 313, y *Catálogo monumental de la Provincia de Badajoz*, I, pág. 362; Lampérez y Romea: *Arquitectura Civil Española*, II, pág. 462; Lantier: *Bulletin Hispanique*, 1916, pág. 48; R. Thouvenot: *Essai sur la province romaine de Bétique*, pág. 463.

abunda en los alrededores. Gruesos contrafuertes apuntalan la fábrica por su parte exterior y la defienden del paso de los años.

El interior se compone de dos cámaras circulares²⁰ cubiertas por cúpulas semiesféricas, en cuya parte superior hay un tragaluz redondo. Cuatro nichos equidistantes, semicirculares, excavados en la pared, servían para dejar la ropa, darse fricciones, etcétera²¹.

Las piscinas, circulares también²², se hallan revestidas de mármol y a ellas se desciende por tres gradas.

Desgraciadamente, las dos hermosas puertas en arco que antiguamente servían para el acceso al edificio, separados los sexos, se hallan hoy tapiadas y substituídas por puertas laterales.

Fragmentos de pinturas, representando flores y frutas, aún pueden columbrarse en los muros²³.

En este caso, la inscripción que cito está dedicada a Juno y nos revela con toda claridad el carácter medicinal de la terma.

Los padres de Varinia Serena, niña indudablemente sometida a una cura en Alanje, hacen grabar la inscripción en honor a Juno.

Junto a las termas se halla la capilla de San Bartolomé, y en la parte inferior de su altar, indudablemente antiguo, leemos la siguiente inscripción²⁴:

IUNONI. REGINA
SACRUM
LIC. SERENIANUS. V. C. F.
VARINIA. FLACCINA. C. F.
PRO. SALUTE. FILIAE. SUAE
VARINIAE. SERENAE
DICAVERUNT.

Inscripción que podemos interpretar de la siguiente manera: *Iunoni Regina Sacrum. Licinius Serenianus vir clarissimus et Varinia Flaccina clarissima Femina pro salute Varinae Serenae dicaverunt.*

Como sabemos²⁵ que Licinio Sereniano era un *praeses*—gobernador—de la Bética, podemos suponer que estas fuentes, a las que acudió para restablecer la salud de su hija, eran reconocidamente famosas en el país.

JORGE LUIS CASSANI

²⁰ 11 metros de diámetro.

²¹ De 3,50 metros de diámetro.

²² De 5 metros de diámetro.

²³ LAMPÉREZ Y ROMEA: *Op. cit.*, II, pág. 462.

²⁴ HÜBNER, *CIL*, II, pág. 131.

²⁵ HÜBNER, *CIL*, II, pág. 130: *Serenianus videtur fuisse praeses provinciae Baeticae saeculo fere tertio.*